

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **El Libro de Colosenses “La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Se enfocará en **Colosenses:4:2-6: “La Vida de oración y la vida pública del Creyente”**

¿Cómo está tu vida de oración y pública en Cristo?

**Colosenses:
“La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Parte 17: 4:2-6: “La Vida de oración y vida pública del creyente ”

Bien, nos acercamos al final de nuestro estudio en el libro de Colosenses. La semana pasada abrimos el Capítulo 4 y para el estudio de hoy estaremos en los versículos 2 al 6 del Capítulo 4. La semana pasada vimos lo que Pablo tenía que decir acerca de LAS RELACIONES DEL NUEVO HOMBRE, y hoy vamos a ver lo que Pablo tiene que decir acerca de “LA VIDA DE ORACIÓN Y LA VIDA PÚBLICA DEL CREYENTE, es decir, la forma en que nosotros, como nuevas criaturas debemos hablar. Entonces, abramos nuestras Biblias en el libro de Colosenses Capítulo 4 versículos 2 al 6.

Colosenses 4:2-6:

[2] *Continúen firmemente en la oración, velando en ella con acción de gracias.*

[3] *Al mismo tiempo, orad también por nosotros, para que Dios nos abra puerta a la palabra, para declarar el misterio de Cristo, por causa del cual estoy en prisión.*

[4] *para que quede claro cómo debo hablar.*

[5] *Caminen con sabiduría hacia los de afuera, aprovechando el tiempo de la mejor manera.*

[6] *Que vuestra palabra sea siempre amable, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.*

Colosenses 4 Versículo 2:

No hay nada más poderoso en lo que nosotros, como creyentes, podamos participar que la oración, es lo más importante a lo que podemos dedicar nuestra lengua, a la Oración; Realmente creo que si pudiéramos ver lo que sucede en el reino espiritual cuando oramos, nunca abandonaríamos nuestras rodillas. Y en realidad, no se trata tanto de que sucedan cosas en el mundo espiritual cuando oramos, es a **QUIEN LE** estamos orando, eso es lo increíble. Que realmente podamos participar en una forma de comunión íntima con nuestro Señor y Salvador, El REY Soberano de toda la creación. Qué privilegio ES incluso poder orarle. Alta me estaba hablando de su amiga que conoció a Cristo después de que Alta la había estado ministrando y cómo esta señora finalmente encontró un nuevo gozo al poder orar EN TODAS PARTES, no sólo en la iglesia, no sólo antes de acostarse o al comienzo del día, pero mientras ella estaba lavando los platos, mientras ella conducía, que pudiera comunicarse con su Padre Celestial EN TODAS PARTES y la ALEGRÍA que eso le traía.

Piensa en lo que ES la oración, que NOSOTROS, COMO SUS HIJOS ADOPTADOS, estamos invitados a comunicarnos con nuestro Padre, y a través de la oración podemos confesar nuestro pecado, podemos pedir perdón. Podemos ofrecerle alabanza y acción de gracias. Podemos invocar a nuestro Señor Jesús que intercede por nosotros, podemos interceder en oración por los demás, podemos buscarlo en oración para ser sometidos y transformados por Su Espíritu a través de Su Palabra, es algo asombroso. **Jesús MISMO** Oraba con tanta frecuencia que lo único que los discípulos le pidieron que les enseñara FUE a orar, pero la oración no sólo es un PRIVILEGIO asombroso, sino que también es nuestro deber como Sus hijos.

Y aquí en el versículo 2 Pablo comienza diciendo que debemos “*Continúe firmemente en oración...*”. O como podrían decir algunas de sus traducciones “*Dedicaos a la oración...*”. La perseverancia en la oración es algo de lo que probablemente no hablamos mucho. Creo que, en general, la mayoría de nosotros tendemos a pasar por alto esa faceta de la oración, esto debe ser continuo y debemos ser persistentes. Las palabras que Pablo usa aquí cuando habla de dedicarse firmemente a la oración proviene de una palabra griega compuesta que significa ser “persistente valientemente” y “retenerse y no dejarse ir”. Nos está exhortando firmemente a que nosotros, como creyentes, debemos continuar y persistir en nuestra vida de oración. Pablo exhorta a la iglesia en Éfeso en Efesios 6:18 a orar “*...en todo tiempo en el Espíritu, con toda oración y súplica. Por eso estad alerta con toda perseverancia, rogando por todos los santos..*” En 1 Tesalonicenses 5:17, les dijo a los creyentes que “*orar sin cesar...*”. Les dijo a los romanos que fueran “*...constante en oración*” (Romanos 12:12).

Y por cierto, y estoy seguro de haberlo dicho antes, pero la idea de orar sin cesar y ser persistentes en la oración no necesariamente sugiere que nuestras oraciones queden relegadas solo A esos momentos en los que nos arrodillamos para orar verbalmente al Señor. Quiero decir, obviamente, eso está perfectamente bien, pero Pablo no habla SÓLO de la oración comunicada verbalmente. En cambio, también se refiere al concepto de oración continua y persistente mediante la cual adoptamos una “conciencia de Dios” mediante la cual referimos todos los aspectos de nuestras vidas A Él, hablando con Él en tu corazón todo el día sobre todo, orando a través de todas nuestras experiencias. Nuevamente, ciertamente DEBEMOS comunicarnos verbalmente con nuestro Padre Celestial. Quiero decir, incluso se decía que los 120 discípulos reunidos en Hechos 1:14 eran “*...dedicándose continuamente a la oración...*”.

Y con respecto a la perseverancia, recuerda que Jesús nos dio un par de parábolas sobre la perseverancia en la oración. Estaba la parábola de la viuda persistente y el juez injusto en Lucas 18, y estaba la parábola que Él dio al final del Padrenuestro en Lucas 11. Y el punto central de estas parábolas era que si el ser humano reacio, terco y pecador si bien los seres humanos respondemos positivamente a la perseverancia, ¿cuánto más lo hará nuestro amoroso Padre Celestial? Y también existe la sensación de que nuestra perseverancia en la oración debería ser una especie de actitud tipo "*esforzarse-con-Dios*", donde tenemos la mentalidad, como Jacob cuando ÉL luchó con Dios, que "*No te dejaré ir a menos que me bendigas.*" Ese debería ser nuestro corazón, que seamos tenaces en nuestra perseverancia en la oración.

Pero considere la consecuencia de que se cumpliera la petición de Jacob, Dios lo bendijo pero terminó con una cojera que duró el resto de su vida, Y la experiencia más común de nosotros como creyentes que oramos será que Dios pondrá a trabajar a aquellos de nosotros que clamamos a Él. Se podría decir que cuando luchamos con Dios, arriesgamos nuestra vida.

A veces les suceden cosas terribles a las personas que rezan, aquellos de nosotros que oramos a menudo encontramos nuestros planes interrumpidos o cambiados por completo. Las personas que oran pueden terminar en tierras extranjeras o lugares extraños. Recuerdo que cuando era un joven cristiano, desarrollé esta superstición realmente extraña mientras oraba por mí y por los demás; me di cuenta de que parecía que cada vez que oraba por las personas, sus mundos enteros se ponía patas arriba. Orar por mí a menudo parece causar que vengan cosas difíciles; entonces me dije a mí mismo: "Hombre, ya no rezo más, voy a salvarme a mí y a los demás de la ruina". Por supuesto, en ese momento no me di cuenta de que mis oraciones eran escuchadas y de que Dios se estaba moviendo, y qué enorme bendición fue esa, pensé que era una maldición, pero fue la Providencia.

Oré y Dios decidió efectuar el cambio. Supongo que no estaba preparado para aquello por lo que oré, y entonces tenemos que recordar a quién le rezamos. Servimos a un Dios IMPRESIONANTE, y Él escucha nuestras oraciones, pero a veces, al aferrarnos a Dios en oración, salimos cojeando.

Y eso es un marcado contraste con el tipo de oraciones egoístas y que suenan ingeniosas que tan a menudo escuchamos hoy en tantas iglesias, y es porque la iglesia moderna parece haber perdido gran parte de su reverencia por Dios. Él se ha convertido en algo así como un cajero automático cósmico en el cielo donde, si tenemos el código correcto o ingresamos la fórmula correcta, está obligado a enviarnos cosas gratis. Como si Él no fuera más que Santa Claus, existiendo solo para hacernos felices satisfaciendo todos nuestros deseos. El Señor bien podría hacer hoy a las iglesias evangélicas modernas la misma pregunta que les hizo a los sacerdotes descarriados en los días de Malaquías, donde en Malaquías 1:6(a) dijo: *“El hijo honra a su padre, y el siervo a su señor. Si entonces soy padre, ¿dónde está mi honor? Y si soy un maestro, ¿dónde está mi miedo?”*.

La oración auténtica y sincera generalmente implica esforzarse y luchar con Dios en oración, mostrándole que las preocupaciones más profundas de nuestro corazón valen la pena por las que trabajemos en oración, y ese es mi desafío personal, que TRABAJE en oración, y es mi desafío para ti. Hacernos la pregunta: “¿Vale la pena trabajar en oración por lo que estoy orando?”, Por ejemplo, oro por aquellas personas que amo y por las que me preocupo profundamente para que Dios las rescate y salve, las lleve al arrepentimiento y la salvación.

¿Pero me esfuerzo en la oración?, y nuevamente, esto no es una fórmula en el sentido de que si una oración NO ES respondida de la manera que NOSOTROS queremos, de alguna manera fue una deficiencia en la intensidad de la frecuencia de mi oración. De lo que estamos hablando aquí es de autenticidad, ¿Es nuestra oración sincera? ¿Vale la pena luchar con Dios?

Dios no tiene problemas de audición, Dios no es senil y necesita recordatorios, pero estamos llamados a ser persistentes, a perseverar en nuestras oraciones, porque, en última instancia, no se trata de nosotros, se trata de ÉL.

La oración auténtica y sincera también implica estar alerta o, como dice Pablo en el versículo 2, “estar alerta” y mantenerse alerta. Estar alerta, mantenerse atento y vigilante es bastante intuitivo: significa no quedarse dormido durante la oración. Quizás recuerdes lo que sucedió en el huerto de Getsemaní, donde en Mateo 26:40-41, donde Jesús “...Llegó a los discípulos y los encontró durmiendo, y dijo a Pedro: **“¿Conque no pudisteis velar una hora conmigo? Velad y orad para que no entréis en tentación. El espíritu de la verdad está dispuesto, pero la carne es débil..”**”, me recuerda que no puedes orar muy bien cuando estás distraído, y por esa razón, tengo que tener cuidado de encontrar momentos en los que esté más alerta y más despierto para pasar tiempo con el Señor en oración. El momento en que me despierto y el momento en que me quedo dormido al final del día nunca son buenos momentos para pasar en oración significativa con el Señor.

Pero no pasemos por alto el hecho de que las palabras de Pablo aquí no se centran sólo en el sentido físico de alerta cuando se trata de la oración. También está hablando de algo quizás incluso más importante, y es que nosotros, como creyentes, deberíamos BUSCAR cosas por las que deberíamos orar. Que debemos tener los ojos bien abiertos para que PODEMOS estar orando por cosas por las que se debe orar. Y con ese fin, creo que es importante que seamos específicos sobre qué es por lo que estamos orando, no porque Dios no conozca ya los detalles minuciosos e íntimos de las oraciones de nuestro corazón, pero esa oración verdadera y auténtica proviene de un corazón sometido a Dios, y eso INCLUYE someterle todos los detalles a medida que le damos más de nuestro corazón.

Para estar dedicado a la oración, para continuar firmemente EN oración, se requiere algo específico por qué orar, en otras palabras, no oraremos persistentemente por algo que no nos importa, y para preocuparnos, tenemos que estar alerta, tenemos que estar atentos.

Otro aspecto importante de la oración es lo que Pablo dice al final del versículo 2 donde dice que debemos hacer estas cosas con "...acción de gracias". En realidad, esta es como la cuarta o quinta vez que Pablo menciona el agradecimiento en esta carta. Es extremadamente importante; es parte del ADN de un hijo de Dios redimido en virtud de lo que Dios ha hecho por nosotros, el "agradecimiento", la acción de gracias debe ser nuestro sello distintivo. Debemos estar agradecidos por nuestra salvación, debemos estar agradecidos por nuestro crecimiento en Él, por el compañerismo y comunión que compartimos con Él y con otros hijos de Dios. Deberíamos estar agradecidos por la oportunidad de servirle y adorarlo, y deberíamos estar agradecidos por la garantía de que Dios contestará las oraciones de acuerdo con sus gloriosos propósitos, después de todo, eso es lo mejor para nosotros.

Entonces, cuando oramos, podemos estar agradecidos como creyentes por toda la provisión de Dios para nosotros. Aquí hay algunas cosas específicas por las que siempre podemos estar agradecidos, y en inglés y en español todas comienzan con la letra "P".

La primera de muchas cosas por las que podemos estar agradecidos es por:

1. La Presencia de Dios: El Salmo 75:1 dice: "*Te damos gracias, oh Dios; te damos gracias, porque tu nombre está cerca. Contamos tus maravillosas hazañas.*"
2. La Provisión de Dios: En Hechos 27 (v.35), se describe una tormenta furiosa donde aproximadamente 2 semanas después de haber sido sacudido por el Mar Adriático, en medio de toda la prueba, Pablo da gracias por la comida que Dios le proporcionó. "*Y dicho esto, tomó pan, y dando gracias a Dios en presencia de todos, lo partió y*

comenzó a comer.” En medio de la tormenta, todavía dio gracias a Dios, me encanta eso.

3. El Perdón de Dios: Debemos estar muy agradecidos a Dios por su perdón. De hecho, anteriormente en Colosenses, en el capítulo 1, versículos 21 y 22, Pablo nos recordó que “...*que en un tiempo eran alienados y hostiles de mente, haciendo malas obras, [Cristo] ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne con su muerte, para presentaros santos, irreprochables e irreprochables delante de él.*” Debemos estar agradecidos por nuestra salvación.
4. La Promesa de Dios: Nosotros, como creyentes, podemos estar agradecidos por las promesas que Dios nos hace en Cristo. 1 Corintios 15:57 nos dice: “*Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.*” Y finalmente, podemos estar agradecidos por...
5. El Propósito de Dios: Romanos 8:28 declara que “*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, a los que son llamados conforme a su propósito.*” Podemos estar seguros de que nuestro Dios ES verdaderamente Soberano y Él Sí afecta Su voluntad aquí y que TODAS las cosas ayudan a bien, para aquellos que son llamados según Sus propósitos, y todos Sus hijos son llamados. Esta es una maravillosa noticia si estás pasando por algo en este momento.

Colosenses 4 Versículos 3 y 4:

Ahora, pasando a los versículos 3 y 4, Pablo escribe 3 “***orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también he sido encarcelado, para manifestarlo como debo hacerlo***”

Ahora Pablo pide oraciones por él y sus compañeros de trabajo, a quienes conoceremos la próxima semana.

Pero ni siquiera tanto por Pablo y los demás, sino más bien por su LA OBRA, POR EL TRABAJO, solicitando oración por su TRABAJO. ¿No es eso algo? Quiero decir, Pablo se encuentra en algunas de las peores circunstancias de su vida y le está pidiendo a la iglesia en Colosas que oren para que el Señor les abra una puerta para proclamar el evangelio. No pide que le envíe un abogado, o que envíen dinero para la fianza, o comida o ropa o lo que sea, sino para que el Señor les abriera una puerta para predicar el evangelio. Eso es increíble.

Y a nosotros también se nos exhorta a orar por puertas abiertas, ¿Por qué? Porque es el Señor quien abre puertas y las cierra. En Apocalipsis 3:7, Jesús es descrito como Aquel “...*que tiene la llave de David, que abre y nadie cierra, que cierra y nadie abre...*”. Ese fue literalmente el caso en Hechos 12 (vs.1-11 o 6-11) donde Dios abrió las puertas de la prisión en la que estaba retenido Pedro, pero lo que Pablo quería era que el Señor abriera una puerta para poder “...*declarar el misterio de Cristo...*”. Y recuerde desde nuestro estudio en la primera parte de Colosenses (específicamente en el Capítulo 1, Versículos 26 y 27) que la frase “misterio de Cristo” se refería a algo aludido pero oculto en el Antiguo Testamento que ahora fue revelado y manifestado en el Nuevo Testamento, y en este contexto, se refiere al evangelio mismo. Pablo pide oración para que el Señor le dé la oportunidad de proclamar la verdad completa del evangelio de Jesucristo.

Y en realidad fue por causa del evangelio que Pablo se encontró en prisión en primer lugar. Pero ese no fue el final de su ministerio. En el momento en que escribió ESTA carta a la iglesia de Colosas, también escribió la carta a los Efesios y la carta a Filemón. En el versículo 4, Pablo pide oración diciendo que si Dios le abriera una puerta para predicar el evangelio, “*para que quede claro que es como debo hablar.*” Hay un par de formas en las que entendemos esa palabra “*debería*” en este contexto. Primero, que había un peso constante en la vida de Pablo para predicar el evangelio.

Se vio obligado a hacerlo y sintió una sensación de necesidad y urgencia. En Romanos 1:16 dijo: *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego..”* Y en 1 Corintios 9:16, dijo *“Porque si predico el evangelio, eso no me da motivo para jactarme. Porque me es impuesta necesidad. ¡Ay de mí si no predico el evangelio!”*

La otra cosa a la que Pablo habla aquí cuando dice “cómo debo hablar” se refiere al método claro que Dios nos ha dado para presentar el evangelio. En Hechos 20:21, Pablo presentó el evangelio *“...dando testimonio tanto a judíos como a griegos de arrepentimiento para con Dios y de fe en nuestro Señor Jesucristo...”*. Testificando de arrepentimiento y de fe en Cristo. Lo cual va en contra de algunos métodos modernos muy populares que se utilizan con frecuencia. Una de las formas más populares en que vemos a las personas evangelizar es a través de testimonios centrados en la experiencia, y no es un método bíblicamente apropiado porque en lugar de presentar el Evangelio de manera clara y directa como se nos indica en las Escrituras, se centra en el testimonio de una persona sobre sus sentimientos y experiencias personales. Y el peligro obvio es que las personas ni siquiera terminen comprendiendo completamente el Evangelio y, en cambio, respondan sólo a lo que se dijo EMOCIONALMENTE y se crean salvos cuando no lo son en absoluto.

Eso es muy común, y con el enfoque del evangelicalismo moderno en la asistencia, también conocido como “céntimos y narices”, no es de extrañar que emplean todo tipo de cosas diseñadas para manipular el estado emocional de una persona para lograr que tome una decisión por Cristo, usan teatro, música sutil, discursos impulsados por las emociones, y llevan a las personas a un lugar emocionalmente vulnerable donde responderán sólo a lo que SIENTEN en lugar de a lo que es verdad sobre el arrepentimiento y la fe en Cristo.

Me han pedido una y otra vez mi propio testimonio, y somos criaturas emocionales, así que tengo que tener mucho cuidado al expresarlo cuando se lo digo a la gente, porque muy

fácilmente, podría pasar 30 minutos hablando de lo malo que era, de lo malo que fui en el pasado, de los problemas en los que me metí, y luego pasar unos 30 segundos hablando de cómo Jesús me salvó. Entonces, ¿quién se lleva la gloria allí? El verdadero testimonio de mi vida es el mismo de todos nosotros: Soy un pecador salvo por gracia a través de Jesucristo, El fin. No hay nada más hermoso y conmovedor que eso, y si tengo que disfrazar ESO para hacerlo más emotivo o más atractivo, entonces tengo que buscar otra carrera, porque NO HAY NADIE más hermoso que Jesucristo y NO HAY OBRA más hermosa que la obra de Cristo en la Salvación, y no hay nada que pueda hacer para aumentar esa belleza.

Otro tipo de evangelismo que debemos evitar a toda costa es aquel en el que Jesús es la respuesta a todos nuestros problemas terrenales, que El verdadero deseo es que encontremos consuelo en esta vida, que encontremos riqueza, salud, felicidad y libertad de todas nuestras luchas. Reclaman muchas promesas de Dios, pero nunca parecen reclamar la promesa hecha por Jesús de que sufriremos tribulaciones en este mundo, y hablando de evangelistas que promueven a Jesús como el antídoto a nuestras luchas personales, para mí personalmente, la lucha ni siquiera se volvió real HASTA que fui redimido, fue entonces cuando las cosas se complicaron.

Y finalmente, otro tipo de evangelismo que merece evitarse por completo es aquel en el que vemos que se utilizan tácticas de alta presión, utiliza manipulación, inteligencia, estimulación emocional e incluso técnicas de vendedor para obligar a las personas a comprometerse, a menudo resulta en falsas profesiones de fe.

La realidad es que Pablo estaba buscando oración para que Dios le abriera una puerta para predicar y hablar mientras DEBERÍA hablar y predicar, como DIOS quería que él predicara y hablara. Y eso mismo debe ser NUESTRA oración como creyentes, que proclamemos a Cristo y sólo a Él y que lo hagamos con claridad y valentía.

Colosense 4 Versículo 5:

Pasando al versículo 5, Pablo exhorta a la iglesia diciendo *“Caminar con sabiduría hacia los de afuera, aprovechando el tiempo de la mejor manera..”* Considere esto: que lo que nosotros como creyentes SOMOS es lo que da credibilidad a lo que DECIMOS. Es como el viejo dicho: *“No puedo oír lo que dices porque tus acciones son muy ruidosas”*. Caminar en sabiduría implica la capacidad de evaluar reflexiva y cuidadosamente las situaciones y circunstancias de nuestra vida y luego tomar decisiones piadosas en consecuencia. Estamos llamados a llevar una vida consciente e intencionalmente justa. No será fácil, pero ese es nuestro objetivo. Eso es lo que se supone que debemos esforzarnos por hacer, y si NO hacemos eso, si somos descuidados en nuestra conducta y vivimos como si pertenciéramos a satanás, entonces Los *“forasteros”* (también conocidos como incrédulos), menospreciarán la fe y evitarán el evangelio. Cuando vivimos sabia, reflexiva e intencionalmente, el mundo que nos observa comenzará a ver la verdad de nuestra fe y el poder de Dios obrando EN nosotros.

¿Cómo pueden los creyentes vivir como tontos? Fácil, podemos vivir por dinero, podemos vivir legalistamente, podemos vivir egoístamente, podemos vivir con arrogancia, sin preocuparnos de nadie más que de nosotros mismos. Entonces, con esas trampas, ¿cómo podemos vivir sabiamente? ¿Cuáles son algunos de los puntos de partida de la sabiduría? Hay algunos.

1. A través de la adoración. Proverbios 9:10 dice: *“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santo es la perspicacia..”*
2. A través de la oración. Santiago 1:5 dice: *“Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, que da a todos generosamente y sin reproche, y le será dada..”*
3. Estudiando la Palabra. Colosenses 3:16, *“La palabra de Cristo more en vosotros en abundancia, enseñándoos y amonestándoos unos a otros con toda sabiduría, cantando*

salmos, himnos y cánticos espirituales, con agradecimiento en vuestros corazones a Dios..”

4. A través de la instrucción divina. Colosenses 1:28 dice: *“A él lo proclamamos, advirtiendo a todos y enseñando a todos con toda sabiduría, para presentar a todos maduros en Cristo..”*

La única manera en que nuestras palabras significan ALGO para aquellos con quienes hablamos es cuando realmente caminamos en sabiduría. Tenga en cuenta que la iglesia primitiva hizo en 70 años lo que nosotros nunca parecíamos poder hacer desde entonces, y eso iba a poner al mundo entero patas arriba, y lo hicieron sin radio, televisión, películas, YouTube, redes sociales, calcomanías en los vehículo y camisetas.

Vivir una vida piadosa también implica lo que Pablo dice al final del versículo 5, que *“[hacer] el mejor uso del tiempo.”* O que aprovechemos al máximo la oportunidad que se nos ha brindado, la vida es súper corta, cuanto más edad tengo, más me doy cuenta de ello, y cada día, más y más personas mueren sin haber venido a Cristo. En el Salmo 90 (v12), Moisés escribió: *“Así que enséñanos a contar nuestros días para que podamos tener un corazón de sabiduría..”* En Juan 9:4, Jesús dijo: *“Debemos trabajar las obras del que me envió mientras es de día; Se acerca la noche, cuando nadie puede trabajar..”* En realidad, Pablo dice algo similar en el contexto de la redención del tiempo cuando escribió a los romanos en Romanos 13:11-14, dijo: *“Además de esto sabéis la hora, que ha llegado la hora de despertar del sueño. Porque la salvación está más cerca de nosotros ahora que cuando creímos por primera vez. La noche ya se ha ido; el día está cerca. Entonces, desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos las armas de la luz. Caminemos apropiadamente como de día, no en orgías y borracheras, no en fornicación y sensualidad, no en riñas y celos. sino vestíos del Señor Jesucristo y no hagáis provisión para la carne para satisfacer sus deseos..”* Ha llegado el momento de que aquellos de

nosotros que nos hemos quedado dormidos en la complacencia DESPERTEMOS y vivamos nuestra vida como creyentes; Dejar que nuestras vidas sean testimonios que hablen de la verdad y la realidad de nuestra fe.

Colosense 4 Verso 6:

Y ahora, finalmente, llegamos al versículo 6 donde Pablo escribe “*Que vuestra palabra sea siempre amable, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno..*” La coherencia es fundamental en nuestra vida como creyentes, ¿no es así? Porque un carácter consistente y una vida consistente tienen que ser seguidos por un discurso coherente. Tiene que haber congruencia y armonía entre lo que DECIMOS y lo que realmente HACEMOS. La forma en que hablamos tiene que coincidir con la forma en que vivimos nuestras vidas. Y digo esto porque aquí Pablo no está hablando del evangelio, sino de cómo nos comportamos en los asuntos cotidianos. En conversación general con otros, que nuestro discurso sea siempre amable, como Jesús.

También hemos estado trabajando en el evangelio de Lucas, y cuando Jesús enseñaba en la sinagoga de Nazaret, leemos que allí se reunió todo el pueblo”...*habló bien de él y se maravilló de las amables palabras que salían de su boca.* “Realmente no hay lugar para esas cosas que marcan una boca no redimida. Yo mismo he luchado durante mucho tiempo en este ámbito. Estuve hablando con mi amigo Dave antes sobre esto mismo y sobre cómo no estoy donde debería estar, pero afortunadamente estoy un poco más lejos de donde solía estar, y no debería importar por lo que estemos pasando, ya sea que estemos siendo perseguidos, estresados, con exceso de trabajo o con HAMBRE (eso es cuando estás enojado PORQUE tienes hambre).

No importa la dificultad, la injusticia, los dolores e insultos que otros te inflijan, las peleas con tu cónyuge o tus hijos, en todas las situaciones y circunstancias, nosotros, como creyentes,

debemos ser misericordiosos en nuestro discurso, y debemos desarrollar eso como un hábito, como un estilo de vida, como sello de identidad.

Pablo continúa diciendo que nuestro discurso debe ser "...sazonado con sal...", se supone que nuestras palabras no sólo deben ser amables, sino que también deben tener un EFECTO en los demás. La forma en que hablamos como creyentes debería tener una influencia purificadora en quienes nos rodean, incluso rescatar ciertas conversaciones de los rumbos sucios, tóxicos o chismosos que a veces toman. La sal añade sabor y hace que la comida sepa mejor, entonces, en esencia, nuestras conversaciones deben contener ingenio y ser encantadoras, el humor es bueno, también lo es el autodesprecio si es equilibrado y se hace bien.

Parte de eso es la capacidad de leer una habitación, que nosotros como creyentes sepamos responder atentamente a cada persona. Es la sabiduría de saber qué decir y el momento adecuado para decirlo. La forma en que hablamos como hijos redimidos de Dios es muy, muy, muy importante. Santiago 3:2 dice "*Porque todos tropezamos de muchas maneras. Y si alguno no tropieza en lo que dice, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo su cuerpo.*" Mi oración personal después de preparar este estudio y de estar en Efesios en el estudio de hombres del lunes por la noche es hacerme eco de la oración del salmista en el Salmo 141:3 donde dice: "*Pon guardia, oh CABALLERO, sobre mi boca; ¡Guarda la puerta de mis labios!*". Es una lucha continua, pero no hay excusa.

Aquellos de nosotros que estamos en Cristo, hemos sido redimidos, y se nos han dado nuevos corazones con nuevos afectos, y tú y yo hemos sido llamados a estar separados del mundo, EN el mundo sí, pero ya no DEL mundo.

Y nuestro discurso y nuestro caminar es reflejar esa realidad. ¿Amén?

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.